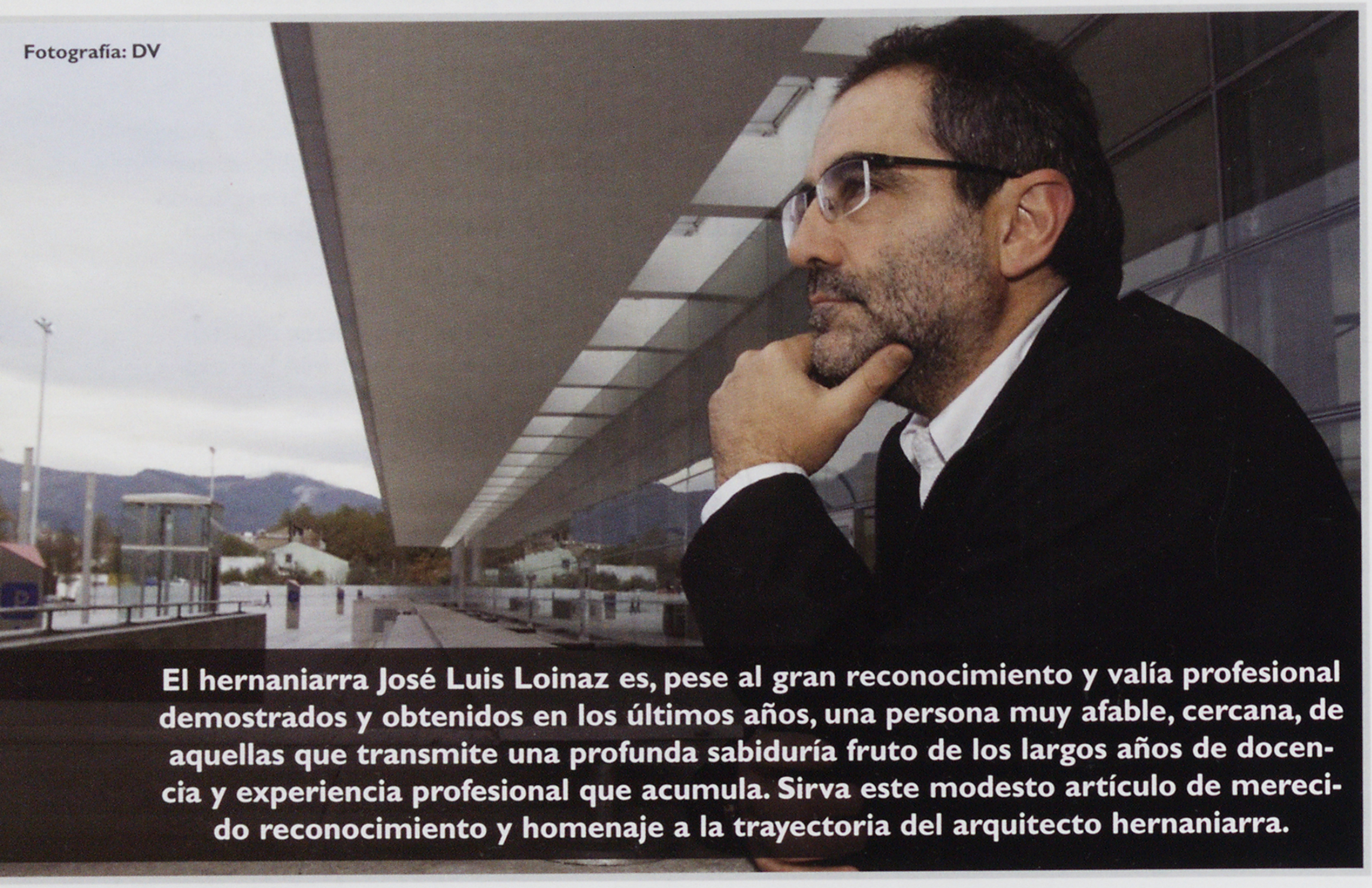
Pilar Azurmendi Etxegarai

JOSE LUIS LOINAZ ARRIETA, "LA ARQUITECTURA DEL CASERIO DE EUSKAL HERRIA"

Fotografía: DV



El hernaniarra José Luis Loinaz es, pese al gran reconocimiento y valía profesional demostrados y obtenidos en los últimos años, una persona muy afable, cercana, de aquellas que transmite una profunda sabiduría fruto de los largos años de docencia y experiencia profesional que acumula. Sirva este modesto artículo de merecido reconocimiento y homenaje a la trayectoria del arquitecto hernaniarra.

• **NACIO** en Hernani en 1955.

• **TITULO** de Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián en 1986.

• **PROFESOR** de Proyectos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián.

• **PREMIOS:**

- Premio ex aequo COAVN (Colegio Oficial de Arquitectos Vasco – Navarro) en la categoría de Cultura Arquitectónica por el trabajo "*La arquitectura del caserío de Euskal Herria*", 2003.

- Insignia de Oro Blanco del Colegio Oficial de Arquitectos de Guipúzcoa como reconocimiento al trabajo en "*La arquitectura del caserío de Euskal Herria*". 2003.

• **MENCIONES ESPECIALES:**

- Concurso de ABANDO IBARRA. Bilbao, 1993.

- Premios COAVN en la Categoría de Urbanismo por el Plan de Rehabilitación de Reforma Interior del Casco Histórico de Hernani, 1995.

- Concurso BILBAO RIA 2000 - Parque de Doña Casilda. Bilbao, 1996.

- Ganador de numerosos concursos, ha obtenido accesit varios en distintos de ellos para la realización de proyectos, entre ellos, el 1er accesit del Concurso de Ampliación del Cementerio de Hernani.

LA ARQUITECTURA DEL CASERIO DE EUSKAL HERRIA

AUTORES:

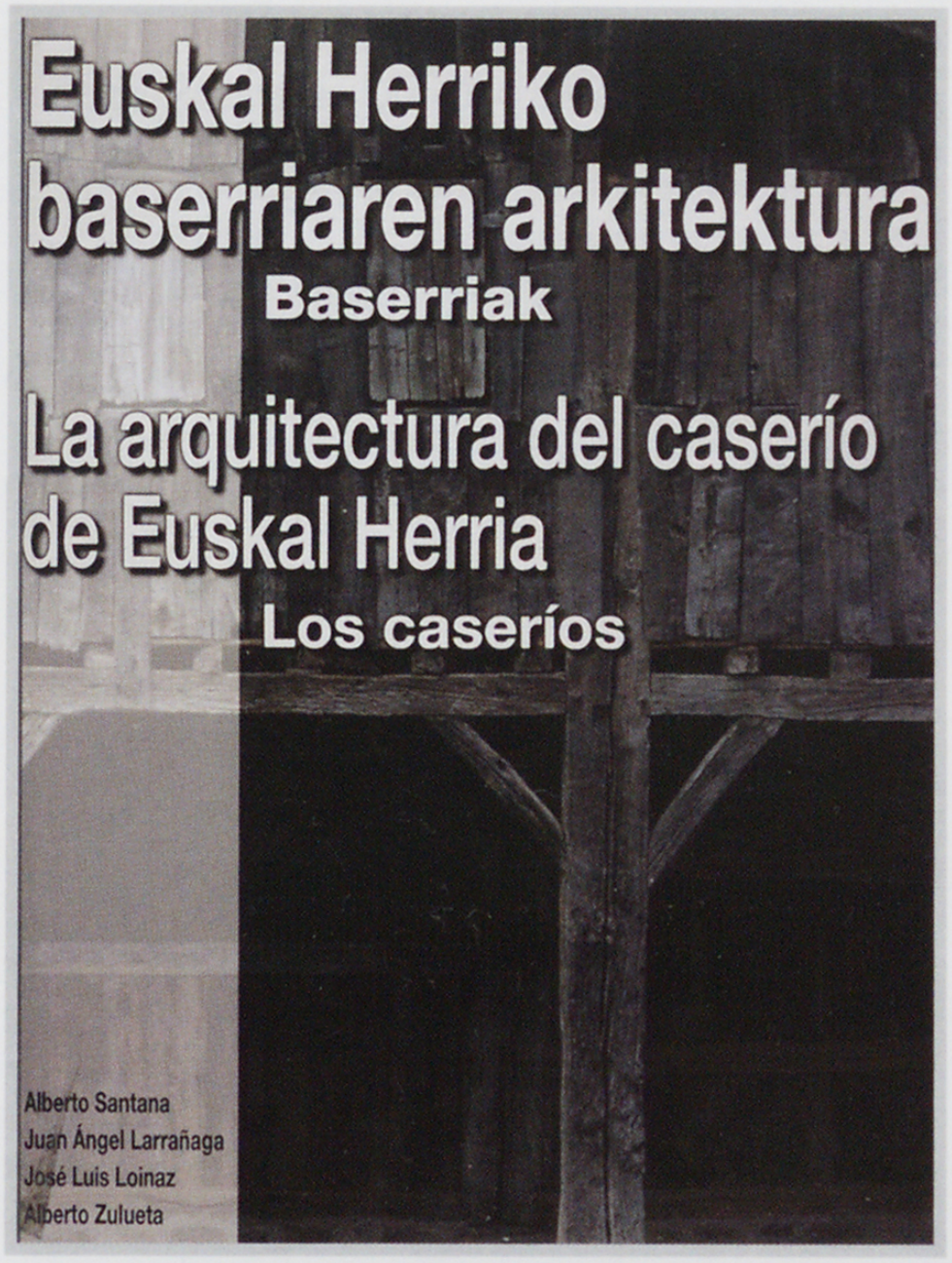
- JOSE LUIS LOINAZ ARRIETA, ARQUITECTO
- JUAN ANGEL LARRAÑAGA, ARQUITECTO
- ALBERTO ZULUETA, ARQUITECTO
- ALBERTO SANTANA, HISTORIADOR
- COLABORADORES: Alumnos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián.

Publicado por el Departamento de Ordenación Territorial, Vivienda y Medio Ambiente del Gobierno Vasco (los más de 2000 ejemplares editados entre los años 2001-2002, están totalmente agotados).



El Departamento de Ordenación Territorial, Vivienda y Medio Ambiente del Gobierno Vasco, convocó un concurso para la realización de un trabajo de investigación sobre el caserío vasco; concurso del que resulta adjudicatario el equipo formado por los arquitectos José Luis Loinaz, Juan Angel Larrañaga, Alberto Zulueta y el historiador Alberto Santana. Además de los citados, participan en el proyecto alrededor de 100 alumnos y alumnas de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián.

Se trata del trabajo más documentado, extenso y, desde un punto de vista arquitectónico, específico realizado hasta el momento sobre el caserío vasco. Son censados más de 40.000 caseríos, la mayoría de ellos en Bizkaia y Gipuzkoa, clasificados de acuerdo con una veintena de modelos; de entre los que se llevan a cabo levantamientos de 100 de Gipuzkoa, Bizkaia, Araba, Nafarroa y Lapurdi.



José Luis Loinaz nos recibe en su estudio de Trintxerpe, una antigua fábrica reconvertida en un agradable estudio de arquitectura que comparte con otros tres socios. Loinaz ha sido durante muchos años profesor de Composición Arquitectónica en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián, y actualmente, es profesor de Proyectos de la misma, actividad docente que ha compaginado desde siempre con su trabajo como arquitecto. En los últimos años ha obtenido un gran reconocimiento profesional, sobre todo tras el magnífico trabajo realizado en "*La arquitectura del caserío de Euskal Herria*", del que ha sido coautor. De este gran trabajo, hemos hablado con el arquitecto hernaniarra.

¿Cómo surgió la idea de realizar este trabajo?. Fue a raíz de un concurso convocado por el Gobierno Vasco. El interés, sin embargo, ya existía de antes y surgió de la relación con Alberto Santana.

Los trabajos existentes hasta el momento, fundamentalmente anteriores a la guerra (tras ella se produce un gran vacío de investigaciones al respecto) eran trabajos más historicistas o etnográficos. No existía un trabajo de análisis constructivo y arquitectónico sobre el caserío. Al ser los tres coautores arquitectos profesores de la escuela, teníamos la oportunidad de hacer un trabajo más exhaustivo y con un mayor material gráfico; así, la diferencia con respecto a los trabajos anteriores, llevados a cabo, como decíamos, por historiadores y etnógrafos, radica en haber conseguido un gran equipo que ha permitido censar unos 40.000 caseríos y hacer levantamientos de casi 100 de ellos.

En el proyecto han participado un centenar de voluntarios y voluntarias de entre el alumnado de la Escuela Superior de Arquitectura de San Sebastián. El desarrollo del mismo vino dado por la capacidad de trabajo de este equipo humano.

¿Cuál es el origen del caserío?. El caserío tiene origen medieval, consolidándose plenamente en los siglos XII y XIII.

Los primeros caseríos de piedra son del siglo XV. Hasta ese momento eran principalmente de madera y se realizaban mediante autoconstrucción. Estaban compuestos por distintas edificaciones de pequeño tamaño: la vivienda, el establo, el granero… A partir del siglo XV, sin embargo, se impone el caserío de piedra como construcción monolítica que alberga todas las distintas edificaciones en una; desaparece la autoconstrucción y aparecen los maestros constructores.

Son construcciones complejas, formadas por muros perimetrales de piedra (mampostería, sillarejos, sillares…) y entramados de madera, estructura interior también de madera, cubierta a dos aguas y cubrición de teja cerámica.

¿Cuáles son las características que lo hacen tan singular?. Volumétricamente, es una casa bloque, compacta, unifamiliar, exenta y con vocación estructural de aislamiento; una casa de dimensiones muy superiores a cualquier otra típica de regiones colindantes, una casa compacta, aglomerada, sin patios, galerías, voladizos o adosados.

Es además una célula con vocación de autoabastecimiento, en la que se incluyen: vivienda, establo, granero, desván, lagar, almacén bodega, taller, pajar, palomar…

La fachada principal es solar, para buscar la mayor cantidad de luz y calor. La cubierta se alinea paralelamente a las curvas de nivel, se busca siempre la mayor adaptación posible al terreno.

La dispersión no es una característica típica del caserío sino que es parte de la evolución más tardía del mismo.

¿Cómo se construían?. Existe el mito de que el caserío nace de la propia tierra y que es el propio baserritarra quien lo construye. Nada más lejos de la realidad. Los caseríos fueron levantados por los mismos constructores que edificaron los palacios y era el baserritarra quien les hacía el encargo para construirlo.

El baserritarra le daba el programa al constructor, le indicaba lo que podía gastar y la ubicación. Lo más probable es que fuera él quien



Elementos estructurales que conforman el espacio del caserío.

aportara el material y ayudara a prepararlo. Incluso existía una especie de inspector que supervisaba la construcción.

Los caseríos primigenios se construían con muros perimetrales de piedra y entramado y estructura interior de madera. La estructura solía ser enteriza, con ensamblajes en golondrina (se hacían marcas en la madera para indicar cómo debían ensamblarse, marcaban el protocolo de montaje). La estructura solía montarse en el suelo y luego se elevaba entera.

Las tejas se denominaban tejas lomeras. Eran maestros especialistas los que las realizaban, adaptándolas al muslo para darles la forma. Se han llegado a encontrar tejas con el nombre de los maestros que las "fabricaron". Ocurre lo mismo con la piedra ya que los maestros canteros hacían marcas para guardar su autoría.

¿Cuál ha sido la evolución?. El origen fueron las caserías, casas solariegas de aldea, que se construían cercanas unas de otras en barriadas de 7 a 20 unidades familiares; es el siglo XVI el de mayor esplendor del caserío.

El caserío disperso tiene su origen en las antiguas bordas, casas para ganado y sembradía que sirven de alojamiento a inquilinos de señores y, que a veces se llamaron caseríos. Es un fenómeno mucho más tardío, sobre todo del el siglo XIX. Existen tres tipos básicos de caseríos:

- El caserío RENACENTISTA
(finales del siglo XV, principios del XVI).

- El caserío BARROCO
(siglo XVII).

- El caserío NEOCLASICO
(finales del siglo XVIII).

¿Existen diferencias entre los caseríos de las distintas provincias?. Si, existen diferencias tipológicas y constructivas. Es llamativo, por ejemplo, el hecho que el caserío vizcaíno y el labortano tengan más similitudes entre ambos que con el guipuzcoano.

¿Cuál es la característica del caserío guipuzcoano?. El caserío-lagar es el tipo de caserío característico de Guipúzcoa, probablemente por su tradición en la elaboración de sidra. Tuvo su origen en el siglo XVI y su vigencia fue breve. En él, la estructura que sustenta el edificio es un lagar de sidra, que, por otra parte, da singularidad al mismo. Las mejoras técnicas desarrolladas a principios del siglo XVII, cuando las prensas de palanca características del caserío–lagar guipuzcoano del XVI se sustituyen por otras más pequeñas, provocan el abandono de su construcción.

Todavía hoy en día existen numerosos ejemplos en pie. Uno de los más singulares es el caserío Igartubeiti de Ezkio-Itsaso.



Evolución histórico-tipológica del caserío hernaniarra.

• **Caserío RENACENTISTA (finales del siglo XV principios del XVI).**



Caserío Zabalaga. **Fotografía : Alberto Elosegi**



• **Caserío BARROCO (siglo XVII).**

Caserío Pittikar (Jauregi bailara)



• **Caserío NEOCLASICO (finales del siglo XVIII).**

Caserío Egaña-enea, en Portu auzoa.

El descubrimiento de este tipo de caserío es muy reciente y es increíble que después de 500 años se conserven de esa manera. Esto es un gran ejemplo de lo bien que se construyeron.

¿Y en Hernani?. Existen dos caseríos interesantes, probablemente ambos del siglo XVI: el caserío Zabalaga, sede de Chillida Leku y el caserío Txilibita de Ereñozu. Este último es un caserío con ventanas geminadas y arcos ojivales, sin embargo se encuentra bastante alterado actualmente.



Caserío Txilibita. Fotografía: Alberto Elosegi

¿Qué futuro tiene el caserío?. Como arquitectura, tuvo su tiempo y perdurará en tanto en cuanto se cuide el tesoro arquitectónico que suponen. Como modo de vida y unidad de autoabastecimiento sin embargo, su futuro pasa por la especialización.

Nos ha dejado una arquitectura muy inteligente y muy bien construida, son edificios que se han mantenido durante casi 500 años con apenas un mantenimiento mínimo. A todo el mundo le llama mucho la atención semejante edificio, semejante arquitectura…, que no tiene nada que ver con ninguna arquitectura del entorno.

Ha sido un verdadero placer acercarse a esta obra que nos enseña a conocer el gran tesoro de la arquitectura vasca.